



▲ Fotografía de Giovanni Mora.
Título: Madre e hijas. Año 2018.

La Gestión Cultural en la Preservación del Medio Ambiente

Elizabeth Martínez Herrera
Universidad Sergio Arboleda

Resumen

Hoy en día una de las problemáticas que más genera preocupación en la sociedad es el deterioro del medio ambiente. Frente a esta situación, es necesario buscar soluciones rápidas que ayuden a fomentar una cultura ambiental que, a su vez, garanticen conductas ecológicamente responsables por parte de los habitantes. En este orden de ideas, la gestión cultural puede y debe comprometerse con el cuidado y protección del medio ambiente. Esto es viable si se llevan a cabo prácticas artísticas, culturales y programas de educación ambiental orientados a fortalecer la conciencia ambiental. En este artículo se abordarán algunas estrategias que apuntan a tal fin.

Palabras clave: gestión cultural, cultura, arte, medio ambiente, educación ambiental.

Abstract

Global warming, anormal Earth's climate changes and many other events are today's most alarming and troublesome concerns people deal with. To face this situation, we need to find fast solutions that help to foment an environmental culture as well as guaranteeing environmentally responsible behaviors on the population. That is why every government, specially those who work on cultural management, should implement a wide variety of artistic, cultural and educational programs in aid of the promotion of an environmental concern.

Keywords: Cultural management, culture, Art, Environment, Environmental education.

¹ La autora es originaria de Bogotá, Colombia. Realizó estudios profesionales en Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Artística en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, estudiante de la Especialización en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda. Su experiencia de trabajo ha girado, principalmente, alrededor del campo de la educación artística en educación preescolar, primaria y bachillerato, específicamente en el área de artes plásticas, desde hace 8 años. Correo electrónico: lizmarh16@gmail.com

La Gestión Cultural en la Preservación del Medio Ambiente

En la actualidad, a nivel mundial, se vienen implementando algunos cambios con respecto al cuidado del medio ambiente. En el año 2000 se reunieron 189 naciones para evaluar las dificultades encontradas en campos que, de una u otra manera, atentaban contra el futuro y bienestar humano. De ahí que la reflexión de este artículo gire en torno a la situación del mundo y a los precedentes que marcaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estos objetivos constituyeron un manifiesto para erradicar el hambre y la pobreza, meta que aún se ve lejana. Por eso, el plazo para cumplir los objetivos se ha postergado hasta el año 2030.

De los 17 objetivos planteados hay algunos que tocan directamente la situación ambiental, educativa y social que vive Colombia. Entre ellos se encuentran:

4. Educación de calidad.
7. Vida asequible y no contaminante.
15. Vida de ecosistemas terrestres.

En Colombia esos objetivos forman parte del Plan de Desarrollo actual llamado *Pacto por Colombia, pacto por la equidad*. Según la ruta trazada en este plan de desarrollo, para el 2030: “Los intereses de Colombia en la escena internacional serán desarrollados de manera efectiva y esto contribuirá a consolidar las capacidades del país para garantizar la equidad, jugando un rol protagónico en la respuesta a los desafíos de la gobernanza internacional.” (Departamento Nacional de Planeación, 2018). En este marco legal y político se observan algunos vacíos, principalmente en el campo educativo y cultural. Si bien la política llamada “economía naranja” busca brindar oportunidades al sector creativo y cultural del país, aún no es clara la ruta para vincular a las comunidades, de tal forma que se puedan beneficiar del apoyo gubernamental.

Ahora bien, en el plano educativo aún se percibe una sensación de descuido por parte del Estado, quien en los últimos años ha invertido en cobertura, pero no en calidad. Algo que el cuarto objetivo de desarrollo sostenible, *Educación para todos en todo tiempo*, exhorta a cumplir antes del 2030. De esta manera, los ODM relacionados con el pacto del gobierno actual son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad.

Pero ¿qué tiene que ver la problemática ambiental con la gestión cultural? ¿Cuál debe ser el papel del gestor cultural en la solución de problemáticas ambientales?

Al observar la problemática que se está presentando con el medio ambiente hoy en día, es necesario buscar soluciones rápidas que ayuden a fomentar una cultura ambiental. Desde este punto de vista se hace necesario hacer una transformación cultural desde temprana edad, ya que estos procesos formativos preparan al individuo a interactuar con el medio ambiente.

En este contexto, como gestores culturales jugamos un papel importante en la conservación y cuidado del medio ambiente. Parafraseando a Vich, el gestor cultural debe facilitar procesos y no solo eventos o, si se quiere, los eventos deben ser entendidos como parte de procesos de largo plazo (Vich, 2018). En este sentido pienso que, frente al cambio climático que está afectando nuestro planeta, se deben generar políticas no solamente desde lo cultural sino desde lo político y económico. Esto es necesario para que cambie la manera de relacionarnos con el entorno natural y se reemplacen los modelos de desarrollo

extractivistas por prácticas responsables con los recursos naturales. Un cambio que, de verdad, logre un desarrollo sostenible y sustentable de la sociedad. Retomando a Vich:

La responsabilidad de la gestión cultural radica en contribuir a formar mejores ciudadanos. Se trata de utilizar la producción simbólica para cambiar nuestras representaciones de la vida colectiva y para ofrecer nuevos modelos de identidad personal y colectiva. Sabemos bien que la presencia de las artes enriquece la vida colectiva y que puede ser un factor decisivo para el desarrollo social. (Vich, 2018, p. 53).

Es por esto que ante el desconocimiento de lo que significa el patrimonio natural, la falta de sentido de pertenencia, y las prácticas sociales y culturales que deterioran el medio ambiente, es necesario tomar conciencia en torno a la riqueza natural. Pero hay que ir más allá. Hay que hacer que la gestión cultural tome medidas para transformar esta realidad.

Por otro lado, los gestores culturales tienen la responsabilidad de promover la educación ambiental. La Conferencia Mundial sobre Educación y Formación Ambiental UNESCO/PNUMA definió la educación ambiental en los términos siguientes:

...un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su medio y aprenden los conocimientos, los valores, las destrezas, la experiencia y también la determinación que les capacite para actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros. (UNESCO/PNUMA, 1987)

De manera que la gestión cultural, por medio de la educación ambiental, debe generar reconocimiento y cuidado del territorio. Debe, asimismo, actuar con criterios de sostenibilidad. En otras palabras, no es suficiente con que la gestión cultural proporcione herramientas conceptuales sobre la problemática ambiental, sino que debe provocar una participación, tanto individual como colectiva, a favor del desarrollo sostenible y el cuidado del medio ambiente.

La educación ambiental implica la comprensión y sensibilización frente a los problemas del medio ambiente a partir del reconocimiento del propio territorio. Se trata de desarrollar un pensamiento ecológico firme en los ciudadanos, y que haga del cuidado de la naturaleza un estilo de vida. La intención es mirar más allá del estudio de la naturaleza, de tal forma que en los ciudadanos crezca la semilla del reconocimiento, participación y compromiso con su territorio. Un autor como Rafael Morales afirma:

Imbricar la gestión cultural en el sistema educativo implica dotar al alumnado —y al profesorado— de teorías, técnicas y recursos para abordar —superar el borde o frontera, subirse a bordo del (lo) otro— aquello que nos constituye desde el tránsito entre identidades y culturas (re-de-trans) construyendo lo que somos a lo largo de la vida. En este sentido, la gestión cultural debe ser una herramienta fundamental en la enseñanza pública, tanto en la fase de primaria como en la de secundaria. (Morales, 2018, p. 65).

La educación ambiental debe ser una práctica cultural gestionada desde nuestra profesión. En últimas, lo que se está diciendo es que como gestores se debe incentivar el interés y compromiso en el cuidado del medio ambiente.

Consideraciones Finales

Para concluir, es preciso entender que la educación ambiental, la cultura y el arte son herramientas indispensables para activar la conciencia ambiental. Y como gestores culturales, existe la responsabilidad de aportar contenidos y desarrollar acciones culturales que garanticen la conservación de los recursos naturales.

Referencias

- Departamento Nacional de Desarrollo (2018). *Colombia en la escena global: Política exterior responsable, innovadora y constructiva*. <https://www.dnp.gov.co/DNPN/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Pilares-del-PND/Legalidad/Colombia-en-la-escena-global.aspx>
- Morales, R. (2018). *Praxis de la gestión cultural. La (buena) praxis de la gestión cultural*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- UNESCO/PNUMA (1987). *Conferencia Mundial sobre Educación y Formación Ambiental*. <https://sites.google.com/site/historiaeducacionambiental/decada-de/1987>
- Vich, V. (2018). *Praxis de la gestión cultural. ¿Qué es un gestor cultural? (En defensa y en contra de la cultura)*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.